

A 70 años de:  
EL DEBATE DE LA CONSTRUCCION SOCIALISTA.

Ernesto Benado

La desaparición de la Unión Soviética pasará probablemente a la historia como el fracaso del primer intento global de construir una sociedad socialista. Este fracaso ha tenido como consecuencia un gran desconcierto en el plano teórico que aún no se ha superado ni siquiera parcialmente. Junto con la Unión Soviética se derrumbó el estalinismo, doctrina que durante 60 años pretendió ser la base teórica del intento fracasado. Pero su caída no ha significado el surgimiento político de su gran crítico desde la izquierda, el llamado trotskismo, seguramente porque el derrumbe de los dogmas se produjo por un volcamiento hacia la derecha y no hacia la izquierda como lo predijo Trotsky. Hay, sin embargo, un aspecto histórico de la Revolución Rusa en el cual intervino Trotsky y que tiene una especial resonancia hacia el futuro. Esta fue la tesis de que el socialismo no puede construirse en un país aislado, por muy grande que éste sea, que el socialismo tiene que triunfar y construirse como un sistema global que se imponga por su superioridad al sistema capitalista que pretende reemplazar.

#### EL SOCIALISMO EN UN SOLO PAIS

El verdadero debate sobre la posibilidad de construir el socialismo en un solo país se produjo en Rusia entre los años 1924 y 1926 y se lo denomina el GRAN DEBATE en el cual participaron Trotsky y Stalin y también, entre otros, Preobrazhensky (sin dudas el más grande de los economistas soviéticos) y Nicolás Bujarin.

En su lucha contra Trotsky, Stalin opuso a la consigna de revolución permanente su propio slogan de "socialismo en un sólo país". Los términos de ese debate eran confusos ya que ni Trotsky proponía abandonar la construcción del socialismo, ni tampoco Stalin dejaba de confiar en la victoria de la revolución fuera de Rusia. Mirado ese debate con la perspectiva de los 70 años transcurridos, sorprende comprobar que tanto las posiciones de izquierda como las de la derecha tuvieran parcialmente la razón. El punto en política parece no tanto tener la razón completa sino tener la mayor parte de la razón y la razón en los aspectos más esenciales.

El aspecto de fondo que se discutió en el Gran Debate fue la posibilidad de construir socialismo en un país con una mayoría campesina y basándose en una alianza obrero campesina.

Dicho por el propio Trotsky:

"Las contradicciones en la posición de un gobierno de trabajadores en un país atrasado con una aplastante mayoría campesina sólo pueden ser resueltas en una escala internacional, en el plano de una revolución proletaria mundial."

Por su parte Preobrazhensky que había desarrollado en el plano económico con gran profundidad y rigor el concepto de acumulación socialista primitiva como condición necesaria para la construcción del socialismo, después de analizar en detalle las posibles fuentes de acumulación en la naciente sociedad socialista en Rusia concluyó : ".... Sería para la economía de Estado del proletariado un suicidio completo ( y de los más estúpidos) intentar batir al capitalismo en la arena de la libre competencia desde la etapa actual del desarrollo de la economía socialista".

Lo que hizo Trotsky fue obtener a partir de ese razonamiento económico la conclusión política de que un gobierno de alianza obrero campesino no podría ser factible sobre la base de la expropiación, por un largo período, de los 22 millones de familias campesinas que formaban la inmensa mayoría de la población rusa. Stalin sacó una conclusión parecida pero decidió resolver la contradicción y forzar la construcción socialista en un solo país instaurando una brutal dictadura que formalmente estaba ejercida en nombre del proletariado.

Simplificando al límite, podría decirse que en esas decisiones estuvo la raíz del proceso de degeneración que culminó en la desaparición de la URSS aunque evidentemente hubo oportunidades para enmendar rumbos que se desperdiciaron o se inutilizaron en función de los intereses de una burocracia privilegiada.

Si se examina con serenidad la fuerza de los argumentos esgrimidos en el Gran Debate se verá que casi toda la historia posterior de la URSS. estuvo comprendida en ese análisis y por que no decirlo, también la de las muchas revoluciones y de los muchos esfuerzos hechos para cambiar la sociedad capitalista que la siguieron en otros países. Los conceptos de acumulación, de equilibrios macroeconómicos, de distribución de ingresos entre capas sociales, etc. aunque con otros nombres, estuvieron presentes en los análisis de esos años. La evolución de la sociedad rusa hacia el capitalismo, la forma en que están evolucionando a distinto ritmo China y Cuba, parecen indicar que el proceso de acumulación previo a la construcción socialista no puede evitarse, o lo que es lo mismo, que al socialismo sólo podrá llegarse en países capitalistas plena y totalmente desarrollados. Los esfuerzos por producir una acumulación forzosa mediante regímenes dictatoriales aparte de las injusticias y monstruosos errores que conllevan, destruyen la base social de apoyo de gobiernos que muchas veces han alcanzado el poder representando los intereses comunes de diversos sectores sociales.

Experiencia que también podemos extender al propio caso chileno

del Gobierno de la Unidad Popular el que respetando íntegramente el sistema democrático no pudo mantener la alianza de trabajadores y capas medias necesaria para dar origen a un nuevo modelo económico que generara excedente en base al sector estatal de la economía.

#### LA GLOBALIZACION ECONOMICA.

En la época actual ha surgido un elemento nuevo que hace aún más difícil la construcción del socialismo en uno o más países aislados: la globalización de la economía acompañada por el desarrollo de un mercado mundial de bienes y servicios de gran complejidad creando una interdependencia estrecha entre los países del mundo moderno. En la actualidad no es posible siquiera pensar en países autosuficientes por grandes que ellos sean, que no necesiten comprar o vender a otros países y que puedan excluirse del mercado mundial. Si algún país trata de hacerlo, su economía funciona ineficientemente en comparación con las economías abiertas al intercambio y su sistema, tarde o temprano, fracasa. Esta necesidad imperiosa de que todo país participe y compita en el mercado internacional trae como consecuencia que si un país trata de construir el socialismo, aunque sea por etapas, garantizando a su población bienes básicos en forma igualitaria como el derecho al trabajo (pleno empleo) servicios de salud y educación gratuitos para toda la población, respeto pleno a los derechos de niños, jóvenes y ancianos, etc. desde un punto de vista estrictamente económico, ese país no podrá competir en el mercado mundial con países en que se aplique el capitalismo salvaje. Se deberá aceptar que, desde el punto de vista de los criterios económicos capitalistas una sociedad socialista, es decir, una sociedad justa e igualitaria, es menos eficiente que una sociedad clasista y desigual. Sin embargo este criterio capitalista de "eficiencia" deberá ir perdiendo importancia hacia el futuro en la medida que la actual etapa de desarrollo capitalista complete sus posibilidades, tal como sucedió en etapas anteriores de desarrollo cada una agotada en períodos más cortos y acelerados. Se vivirá, muy probablemente, un doble proceso en el cual por un lado se agotarán las posibilidades de crecimiento basadas en la inversión en busca de ganancias y por otro lado, se perfeccionarán los métodos de planificación aplicados a nivel de toda la economía mundial. La sola necesidad de regular el uso de los recursos naturales y proteger al planeta de su destrucción por sobre explotación y de adecuar la economía mundial a tasas altísimas de desempleo implicará cambios sustanciales en los criterios capitalistas actuales basados en la maximización de los beneficios. Se abrirán así las posibilidades de hacer un nuevo intento por

construir una sociedad racionalmente planificada en la que basicamente se produzca de acuerdo a las necesidades de los seres humanos. Este nuevo intento deberá efectuarse, tal como lo planteó originalmente Marx, en países plenamente desarrollados en los cuales la acumulación de recursos destinados a eliminar la pobreza, a la construcción de obras de infraestructura y a nuevas plantas industriales haya dejado de ser una carga agotadora para la humanidad en su conjunto. El criterio de eficiencia económica socialista incorporará valores éticos, culturales y de solidaridad humana que si bien pueden expresarse teóricamente en la sociedad actual, no están presentes en la vida real, pues la economía capitalista los destruye sistemáticamente. Además, como en el nuevo intento, el socialismo se tratará de implantar como un sistema global, no se producirá la competencia con otras formas sociales basadas en la explotación del trabajo humano.

La etapa que se ha vivido de "socialismo en un solo país" iniciada en Rusia, pasará a la historia como una experiencia que deberá tenerse presente y estudiarse pero no para repetirla.

---

Informe de EB  
al Congreso Regional  
1992 / Oct.